

Las paradojas de la vida en situación de calle y el Covid-19

María del Mar Diego Fernández

9 de noviembre de 2020



Al quedar las calles vacías por la pandemia, fue muy evidente la existencia de muchas personas que no tienen hogar

Las Ciencias Sociales son retrospectivas, analizan los acontecimientos una vez que ya sucedieron. Con la pandemia es difícil pretender conocer el fenómeno total ya que esta crisis sanitaria todavía no ha terminado. En el caso de las personas en situación de calle lo único que se puede hacer es explicar lo que ha sucedido hasta el momento; falta tiempo para entender las cosas y estas no son definitivas, dependiendo del contexto en el que sean vistas pueden cambiar y tener una interpretación diferente, explicó Alí Ruíz Coronel, investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Una de las paradojas que se ha vivido en esta circunstancia es que, al quedar las

calles vacías por la iniciativa denominada “Quédate en casa”, fue muy evidente que hay personas que no tienen hogar. Durante el periodo más severo de la pandemia las calles estaban vacías, sólo los habitantes de la calle estaban en ella viviendo situaciones muy duras ya que dependen en gran parte de las actividades de los demás actores sociales, afirmó la académica.

Esta visibilidad ayudó a entender que son muchas personas las que están en esta situación y que no son las personas que imaginamos que quieren estar ahí porque es una “vida fácil”. Hay personas mayores, personas con discapacidad, familias enteras que viven en la calle, señaló la investigadora.

Según el censo realizado en el 2017, la mayor parte de la población en situación de calle son hombres entre 18 y 59 años con un nivel educativo de algún grado de primaria. Vivir en la calle es una decisión que muchas veces es tomada porque se considera más segura que la situación que se vive: expulsión familiar, violencia, abandono y abuso sexual son algunas de las razones para abandonar el hogar, afirmó Ruiz Coronel.

La vida en la calle se tiene que entender como un proceso, aclaró Alí Ruíz, y agregó que este fenómeno tiene varias fases. La primera es el *Riesgo*, con la cual se puede identificar ciertas personas que aún no están en la calle, pero están apunto de estarlo. Después sigue la *Expulsión* que es cuándo la persona recién llega a la calle. El *Arraigo* sucede cuando la persona en esta situación comienza a hacer redes sociales, proveerse de recursos y a tolerar esta situación, empieza a transformar su aspecto o identidad.

La fase *Crónica* es cuando la persona lleva mucho tiempo viviendo en la calle, son como organismos especializados a un entorno o ecosistema. En esta etapa al sujeto no le importa verse como persona de la calle (en los pasos anteriores sí), lo asumen como parte de identidad. La etapa denominada *Posterior* es cuando logran modificar su vida y no estar en situación de calle, pero están en riesgo, como en el principio del proceso, porque la vida en la calle se vuelve su referente, explicó la investigadora.

Expulsión y Covid19

Los problemas económicos que surgieron durante la pandemia hicieron que las personas en fase de expulsión aumentaran, expresó la investigadora, y agregó que, los migrantes que no pudieron continuar su viaje ni regresar a su casa se unieron a este grupo. Sin embargo, esta situación puede ayudar contra el estigma que vive la gente en situación de calle, ya que existe una sensibilización al entender que cualquier persona puede llegar a vivir en la calle

Arraigo y pandemia

Las primeras instrucciones de la Secretaría de Salud no contemplaban la situación de las personas en situación de calle. Las políticas públicas están pensadas para el público general y en una fase posterior se enfocan en poblaciones vulnerables.

Quedarse en casa, lavarse las manos, mantener higiene personal, comer sano, dormir bien, no compartir comida, mantenerse informado e ir al médico son indicaciones que las personas en situación de calle no pueden cumplir, afirmó Ruiz Coronel.

Ante esta situación, el Gobierno de la Ciudad de México decidió cerrar la entrada y salida en los albergues existentes y abrir otros con las mismas características. Al poco tiempo los albergues se saturaron ya que no contaban con las personas que estaban en riesgo que, con la crisis actual, aumentaron la población objetivo. Los espacios se saturaron y sin la infraestructura pertinente se volvieron focos de infección, expresó la investigadora.

Crónica y sobrevivencia

En cambio, las personas en etapa crónica que ya han tenido experiencias decepcionantes con la sociedad civil, asociaciones o instituciones gubernamentales, y que decidieron no entrar en los albergues, han tenido un nivel de contagio muy bajo, afirmó Alí Ruiz, y planteó como hipótesis que, la marginación que siempre se ha intentado combatir ahora juega a favor en forma de distanciamiento social. Por otro lado, las condiciones adversas podrían haber fortalecido el sistema inmune de estas personas, o tal vez son asintomáticos o los síntomas han quedado camuflados en un estado de salud deteriorado y normalizado

Criminalización de la vida en la calle

Las personas en situación de calle sufren de trato lascivo y denigrante constante. Cualquier cosa es una justificación para la humillación y el Covid-19 ha sido la posibilidad de manifestarlo abiertamente bajo el argumento sanitario. La visión de que el otro no es suficientemente humano para ser tratado humanitariamente, es algo permanente en la forma en la que se interactúa con la gente en situación de calle, señaló Alí Ruíz.

Las cosas que nos suceden se revelan buenas o malas con el paso del tiempo, pero también nosotros somos responsables de lo que sucede. Somos actores actuantes con poder de tomar una actitud negativa o positiva y aprender de lo que nos sucede y solidarizarnos con otros que la están pasando peor, concluyó la académica.

Esta Conferencia, que se llevó a cabo el 28 de octubre de 2020, se realizó en el marco del Ciclo de conferencias *Los efectos de una pandemia*, moderado por Yvon Angulo Reyes, Secretaria Académica del IIS-UNAM. El video de la conferencia se puede consultar en <https://youtu.be/kwSGzvUSv-A>



Resonancias

Blog del Instituto de Investigaciones
Sociales de la UNAM

<https://iis.unam.mx/blog>

Contacto

Lic. Miriam Aguilar
Coordinadora de Difusión del IIS-UNAM
Correo: difusion.iis@unam.mx
Tel. 5622 7390

 [/iis-unam](#)

 [@IISUNAM](#)

 [/user/canaliisunam](#)